



BARSKY, Osvaldo Y Mabel DAVILA, La rebelión del campo. Historia del conflicto agrario argentino, Sudamericana, buenos Aires, 2008

Durante siete capítulos, el trabajo de Osvaldo Barsky y Mabel Dávila no sólo ordena y explica el conflicto que los medios presentaron a la opinión pública como “El conflicto del campo” o el “Conflicto campo-gobierno”, sino que es una clara y completa presentación del desarrollo de la estructura social y productiva del agro pampeano. Con un estilo ameno y un lenguaje preciso, los autores han logrado un libro que se convierte en lectura obligada tanto para expertos como para aficionados. Desde una perspectiva histórica-económica –en la cual se destaca la gran cantidad de datos con los cuales sostienen sus afirmaciones- el trabajo logra un acabado y sólido análisis que va más allá de la coyuntura del conflicto durante el año 2008.

En el primer capítulo, “La expansión productiva del agro pampeano”, se describen con precisión: los cambios tecnológicos y la reconfiguración de la estructura productiva que experimentó el agro de la región a partir del período de postguerra y hasta la actualidad. Si bien se le presta una importante atención a las transformaciones de la década del 90, en este capítulo –así como en el resto del libro- al tomar un período histórico más amplio se pone en perspectiva ésta década, que en muchos trabajos pareciera que marca un quiebre e inaugura una nueva etapa, para ser entendida como la culminación de un serie de procesos de más larga data.

El segundo capítulo, irónicamente titulado “La soja no es un yuyo”, es probablemente el capítulo que más interesará a todos aquellos lectores no familiarizados con la problemática. A partir de retomar una serie de “certezas” que son fundadas en base a prejuicios y desconocimiento los autores se plantean preguntas las cuales son contestadas a partir de datos empíricos confiables. En la elaboración de las respuestas: se describen algunas características y cualidades de la planta, se hace una historia de la evolución de este cultivo –que en nuestro país comienza en 1862-, se analiza su impacto sobre el medio ambiente, su impacto en el empleo asociado al agro y se discute acerca de las implicancias de este cultivo en la seguridad alimentaria del país.

páginas revista digital de la escuela de historia – unr / año 1 – nº 2 / Rosario, agosto – diciembre 2008, ISSN 1851- 992X

Reseña Bibliográfica

En el tercer capítulo, “¿De qué hablamos cuando hablamos del campo? Los actores sociales”, se hace una descripción de los distintos actores sociales vinculados al agro y su función en la red productiva. Uno de los mayores aportes de este capítulo es el análisis de los *pools* de siembra, actores que han estado en el centro de las discusiones sobre el conflicto y sobre los cuales –por diversos motivos- existen muchos menos trabajos si los comparamos con otros actores. También se propone una categorización de los contratistas actores que se han expandido y modificado profundamente de la mano de las transformaciones tecnológicas vinculadas a la producción agropecuaria.

El cuarto capítulo, “Los cambios en los mercados de alimentos”, ofrece una mirada sobre la interrelación a nivel internacional de la evolución en la producción de combustibles, la demanda de alimentos y la crisis financiera originada en los EEUU ayudan a entender ¿por qué justo ahora? y los motivos detrás del aumento sin precedentes del precio de los granos, en especial de la soja. La pregunta por el momento histórico en que se produce el enfrentamiento y las características del mismo es una pregunta que se desprende – casi obligatoriamente- a partir de la perspectiva histórica que toma el libro.

Si bien los autores no llegan a separar el libro en dos partes -y esto es perfectamente aceptable ya que el desarrollo de los capítulos y el orden con el cual son presentados permite no hacerlo- se puede decir que los primeros cuatro capítulos tienen un modo más analítico y explicativo y los últimos tres son de corte más propositivo.

En el capítulo quinto, “Las retenciones”, se hace un análisis histórico del derrotero de los impuestos vinculados a la producción agropecuaria, así como de los distintos momentos por los cuales ha atravesado la relación campo-gobierno. Estas variables son analizadas en el marco de *la falta de [una] política coherente de desarrollo agrario* (151) y complementado con un análisis microeconómico de la viabilidad de distintas explotaciones con las retenciones móviles, propuestas en la famosa resolución 125.

El capítulo sexto, “El deterioro de la institucionalidad agraria”, es un capítulo en el cual se hace un análisis histórico político, centrado en la década de 1990, donde se describe el alcance de la reducción del Estado neoliberal y en el cual se hace una fuerte recomendación en fortalecer las instituciones como una herramienta fundamental para superar la crisis –que es centro del análisis- y para desarrollar futuras políticas para el sector que sean sostenibles en el tiempo.

En el último capítulo, “Más allá del conflicto”, a partir de retomar muchas de las cuestiones analizadas en el resto del libro, se propone –

José Muzlera

continuando la línea de reforzar la institucionalización- una jerarquización de la Secretaría de Agricultura y la inclusión del: INDEC, el INTA, el CONICET y universidades en la construcción de políticas agrarias.

Para coronar el libro, se adjuntan dos anexos. El primero "Cronología del conflicto agrario: marzo a julio de 2008" y el segundo "Cuadros estadísticos". En el primero se presenta el desarrollo del conflicto día a día en base a las medidas, acciones y declaraciones de las distintas partes involucradas. Y en el segundo se presentan una serie de cuadros, como la evolución de la producción de cereales o la venta de agroquímicos, para complementar –y facilitar el acceso- a información presentada previamente.

A través de su lectura, el libro logra presentar al lector las distintas etapas históricas del sector agropecuario, las políticas y conflictos sociales vinculados a él y la expansión productiva de las últimas décadas. Finalmente, una mirada que va más allá del conflicto que le dio origen, hace una propuesta política basada en la participación ciudadana y el fortalecimiento de las instituciones.

José Muzlera
FONCYT-UNQ